



Paloma FERNÁNDEZ RASINES <sup>1</sup>  
UPV/EHU

**Simposio 4: Ciudadanos de silicio, ciudadanos del ciberespacio:  
¿un nuevo campo social para las identidades colectivas?**

*Elisenda Ardèvol, Josep Martí & Joan Mayans*



**Lesbianas en el mercado:  
homoerotismo y mujeres en las pequeñas pantallas**

**Resumen**

Este trabajo hace un análisis de algunas representaciones del homoerotismo entre mujeres que han aparecido en los últimos años en producciones de televisión e internet. En tanto que estas pequeñas pantallas se mantienen por las leyes de mercado, me interesa mucho saber qué provecho sacamos las mujeres lesbianas de este mercado. Me interesa ver en qué medida la visibilización de las relaciones sexo-afectivas entre mujeres en el espacio virtual de las nuevas tecnologías está suponiendo cambios tangibles en la vida de las mujeres representadas. Estoy hablando del ciberespacio y del acceso de las mujeres a la ciudadanía en condiciones de igualdad.

**Abstract**

This essay reviews the subject of homoeroticism among women as lately appeared on TV productions and the World Wide Web. Given that such media follow market requirements I am interested to know how far goes our agency as lesbians in this market. Therefore my argument is also committed to see to what extent a kind of normalization of same-sex relationships in the virtual sphere will lead women to actual empowerment.

Hablo de relaciones homoeróticas entre mujeres y no de lesbianismo porque no son la misma cosa. En esta introducción me detendré sobre este particular y sobre los diferentes nombres que han servido para definir al sexo entre mujeres y a las propias agentes que lo realizan. Esto tiene particular relevancia porque la cons-

trucción de la identidad en el activismo político ha tenido como base algunos de estos nombres cuya genealogía veremos. Anticipo el posicionamiento de que las mujeres hemos estado bastante excluidas de la simbología del activismo gay hegemónico contemporáneo y de la convención de sus hitos históricos.



**Cultura & Política ······ Barcelona, Septiembre de 2002**

**Actas del IX Congreso de Antropología de la  
Federación de Asociaciones de Antropología  
del Estado Español**

**Simposio 4: Ciudadanos de silicio,  
ciudadanos del ciberespacio: ¿un nuevo  
campo social para las identidades colectivas?**

ISBN: 84-607-7889-4 ··· Depósito Legal: B-25963-2003



Para el análisis de las representaciones virtuales he utilizado como documento principal algunas imágenes de series de televisión, páginas web y de publicidad. Para la siguiente reflexión política me he ayudado de una consulta personal realizada a diez mujeres que en su mayoría se autorreferencian como lesbianas y que son usuarias habituales de internet<sup>2</sup>.

### Los hombres y la teoría *Queer*

Me parece necesario introducir el posicionamiento teórico y epistemológico. Considero que esta investigación se enmarca en los llamados estudios *Queer*, de sexualidades alternativas, o LGBT (Lesbian Gay Bisexual Transgender)<sup>3</sup>. Este tipo de estudios son en buena parte herederos de la crítica feminista y de los estudios de género. Por su carácter transversal se ubican en la interdisciplinariedad y en este caso la antropología social es parte contribuyente. Referentes fundacionales de estos estudios son Judith Butler (1990, 1993), Teresa de Lauretis (1991, 1994) y Eve K. Sedgwick (1990). De acuerdo con M. Blasius (1998) los estudios *Queer* son particularmente anglocéntricos. Han tenido una expansión en ciertos espacios académicos de EEUU principalmente a través de la creación de centros de estudios específicos como en su momento ocurría con los estudios feministas o los estudios de género.

Por lo que he podido ver en Estado español, quienes hacemos *queering* en nuestras respectivas disciplinas hemos sufrido una suerte de seducción después de habernos formado en el

entorno académico norteamericano principalmente<sup>4</sup>. Hasta donde he podido saber sólo puedo citar tres mujeres en esto: Beatriz Preciado (2002), Fefa Vila (2001) y una servidora. El estudio de Olga Viñuales (2000) es un valioso trabajo pionero en materia de identidades lesbianas desde la antropología del parentesco, sin embargo, por el enfoque teórico yo no lo calificaría de estudio *queer*. Como ya ha indicado públicamente Preciado, aquí lo *queer* es otra cosa. De acuerdo con ella, creo que el contexto académico no facilita un espacio para estos estudios. Pero sobre todo lo que a mi me inquieta es que, algo que en sus orígenes fue una propuesta feminista y eventualmente lesbiana, se está articulando en este país como cosa de hombres. Son hombres los que hacen teoría *Queer* en el Estado español. Son hombres los que publican *como locas*, son ellos quienes gozan de los contactos que convocan a los medios. Son maricas excelentemente formados, presentados y correctos capaces de hablar en nombre de todas<sup>5</sup>. Si ya no resultaba correcto que los hombres hablaran en el lugar las mujeres en el ámbito académico y público, ocurre ahora que los gays hablan en el lugar de las lesbianas sin ningún rubor. Los hombres del activismo LGBT han cooptado el discurso de las mujeres en gran medida gracias a la usurpación de la propuesta *queer*.

Sin embargo vamos al contexto de origen. *Queer* es una voz anglófona que adjetiva y nombra lo raro, lo extraño, lo que tiene un comportamiento inesperado y además resulta molesto. Por su excentricidad perturba el orden de lo establecido y por lo mismo lo cuestiona. La adjetivación *queer* ha sido tradicionalmente uti-





lizada de manera despectiva e insultante para referirse a los hombres de conducta homosexual, probablemente como derivación de su significado en origen. No obstante, el término ha sido retomado por los propios colectivos interpelados que con su propia existencia suponen un cuestionamiento de la norma heterosexual. Así, en los EEUU de finales de los 90 y sobre todo entre la gente más joven pude ver que era común auto-identificarse como queer para expresar la afirmación de una identidad ubicua en el extenso continuo de lo que venía conociéndose bajo etiquetas como gays, lesbianas, transgénero, intersexuales, bi y multisexuales<sup>6</sup>, por citar algunas de las divisiones conocidas. El fenómeno queer como agenda política es algo mucho más complejo en la práctica y además ha sido materia controvertida en el mercado publicable actual de teoría filosófica, psicoanalítica, de la crítica literaria y de las ciencias sociales. Sin embargo en este país, la gestión de la teoría queer es cosa de hombres y la teoría en el activismo parece no haber llegado a puerto. La propia pronunciación de queer se hace desconocida, algo que no pasó con el término también importado *gay* y además su traducción al castellano más espontánea es la de *marica*. Tal vez esa espontaneidad androcéntrica en la traducción es la que haya propiciado en gran medida que lo queer en español sea cosa de maricas. Y los maricas son según categoría jurídica hombres, lo cual les garantiza ciertas prebendas en un sistema que aún se muestra bastante patriarcal en el funcionamiento de sus estructuras<sup>7</sup>.

Sin embargo el androcentrismo no sólo abunda en la construcción teórica. El activismo occidental hegemónico LGBT también ha contado bastante poco con la participación de las mujeres.

### Mujeres y *boyeras* en la simbología e historia LGBT

El 28 de junio el mundo occidental celebra el día del orgullo gay y a mi me inquieta pensar qué tenemos que ver las mujeres con todo esto. Las mujeres nunca hemos tenido una amplia representación dentro del movimiento gay. Hemos sido minoría dentro de la minoría. Nuestra voz no ha sido siempre claramente escuchada, nuestra imagen no ha sido siempre nítidamente vista. Esto tiene ciertos tintes de denuncia pero no pretende ser en absoluto una victimización de la militancia lesbiana al interior del activismo. Porque no hay nada privado que no resulte político, esto pretende ser una reflexión acerca de la responsabilidad que las personas tenemos en el desarrollo de los hechos históricos.

Las mujeres que amamos a mujeres podemos formar parte del activismo crítico de la norma heterosexual, sin embargo no hemos sido realmente incorporadas en la construcción del movimiento de liberación gay. Esto ha podido deberse a múltiples causas, yo quiero hablar aquí de tres: la misoginia, el problema de la terminología y la invisibilidad. Esto último conecta con la reciente expansión de una visibilización en el espacio virtual de las nuevas tecnologías de la información.





En la misoginia me voy a detener lo mínimo: algo que ha aportado la crítica feminista es la idea de que vivimos en un sistema androcéntrico. El mundo occidental se explica a través de un discurso que está pensado por el hombre y para el hombre. La misoginia o el odio cultural hacia las mujeres es sólo una parte de este sistema del cual no se libra ni el propio activismo gay.

En lo que respecta a la terminología, hay mujeres que aman a mujeres y no quieren llamarse lesbianas. En gran parte de las Américas, tanto de tradición hispana como anglófona, hay muchas mujeres que prefieren auto-referenciarse como gays. Esto tiene su importancia porque difícilmente alguien puede adscribirse a un movimiento de vindicación si no se siente identificada con su etiqueta.

El término gay surge en el activismo de los años 60 para reivindicar la conducta homosexual. Etimológicamente da significado a algo colorista, brillante, encantador, alegre. Tiene un sentido muy positivo y llena de orgullo. Por el contrario, el término lesbiana tiene una herencia mucho más oscura. Las autoridades médico-siquiátricas del siglo XIX acuñaron el término lesbianismo para nombrar un tipo de patología social que se entendía como una perversión. Ser lesbiana era tener una enfermedad mental o ser una inadaptada social. El nacional socialismo alemán recluía como prisioneras de guerra a mujeres llamadas lesbianas en tanto que habían sido acusadas por crímenes contra natura como eran el abandono de sus criaturas o el llevar una vida contraria a las buenas costumbres (Bonnet, 1981).

A pesar de toda esta negatividad del término, algunas mujeres de las élites europeas se llamaron a sí mismas lesbianas. En aquellos tiempos difíciles de cambio de siglo, hubo mujeres que apoyaron el sufragismo y fueron las precursoras del activismo lesbiano (Llamas, 1998). En todo caso, el término lesbiana no pertenece a la tradición popular. Ya en origen fue un cultismo propio del discurso médico-legal moderno.

Pensemos que cada entorno cultural ha ido creando palabras para nombrar las cosas y las personas. Si tomamos el castellano, español no-peninsular y todas sus variantes, las denominaciones para nombrar a las mujeres que aman a mujeres son algunas. Probemos a buscar en el diccionario y seguramente aparecerá sólo una: *lesbiana*, dígase de la mujer homosexual. Cultismos aparte, el término más extendido en el registro cotidiano es *tortillera*, le sigue *arepera* y *cachapera*. Pensé que tortillas, arepas y cachapas tenían que tener algo en común. Pensemos que para más del 80% de la comunidad hispano-hablante del planeta una tortilla es una torta fina que se hace con harina de maíz y forma parte de la dieta básica en casi todas las américas. Olvidémonos pues de los huevos y las patatas. Una tortilla es básicamente lo que en Euskal Herria llamamos talo. En otro sentido y como alimento base sería equiparable al pan de trigo en la cultura mediterránea peninsular.

Arepa es el nombre que le dan a la tortilla en zonas de Colombia, Chile y Venezuela. Cachapa es una tortilla que no se hace de la harina sino del grano tierno del maíz, por esto es algo





más dulce y no acompaña tanto la comida sino que suele servirse aparte.

Tortillas, arepas y cachapas se elaboran entonces de forma muy similar. Ya sea hecha con harina o con grano tierno, se toma un pedacito de la masa y se palmorea entre las dos manos hasta conseguir una forma redonda y levemente abultada.

Nadie en las Américas reconoce el vocablo *bo(II)era*. Resulta que *bollo* en el Caribe es la vulva, el sexo de la mujer, por su aspecto abultado y goloso. Tal vez esta asociación no sea una buena hipótesis porque nadie en Cuba o Venezuela identifica un término que se utiliza en el español peninsular más castizo como insulto e interpelación. Por lo que he podido indagar de la tradición castellana, este término no deriva de *bollo* sino de *buey*. Así, *boyero* es el hombre o zagal que se hace cargo de pastorear los bueyes. *Boyera* es pues una zagala que actúa en cosas que no le son propias a su género. Cualquiera del entorno rural cerealista de Castilla que haya vivido la tecnología de uso de bueyes para la labranza conoce perfectamente que el manejo de estas bestias ha sido siempre cosa de hombres, por la supuesta rudeza que su uso conlleva y porque es un medio de producción de alto valor. Una joven al cargo y pastoreo de los bueyes de la casa nunca ha estado bien vista, suponía una transgresión de las normas del sistema sexo-género en cuanto a la división sexual del trabajo y la atribución de poder que de ello se deriva. El manejo de los bueyes era coto de machos. He tenido ocasión de observar de cerca esta cuestión gracias a las memorias de mi madre, una mujer que na-

ció en 1924 en la comarca cerealista de La Bureba y que participó de la labranza en trabajo familiar y aparcería hasta que emigró al País Vasco a finales de los años 50<sup>8</sup>.

Para concluir con esto de la terminología, pensemos que hacer tortillas ha sido una actividad realizada tradicionalmente entre mujeres en toda América Latina. Pensemos en lo cotidiano que es la tortilla en la mesa de tanta gente y lo común y corriente de la actividad de las tortilleras. Resulta sorprendente comprobar de qué manera tan sigilosa nuestra actividad ha estado presente entre tantas palabras y tantas cosas. Por otra parte, los bueyes han sido tecnología de alto valor en el aparato de producción. Llamarnos *boyera* o *tortillera* debería llenarnos de tanto orgullo como llamarnos *gay*.

Podemos estar orgullosas pero somos aún bastante invisibles. Pensemos en cuántas mujeres *boyeras* salimos en los medios de comunicación. Cuántas mujeres lesbianas se reivindican como tales en el mundo intelectual de las artes, de las letras, de la economía y la política. No ser visibles implica no contar con un espejo en qué reflejarnos. Por lo menos implica perder ese espacio virtual. Lo que resulta grave es que si nosotras no estamos, alguien que no es nosotras va a estar contando cómo somos, de dónde venimos y a dónde vamos. Alguien que no es nosotras va a estar pintando nuestro retrato con unos colores que tal vez no son los nuestros. Esto enlaza con mi propuesta sobre las lesbianas en el mercado. Pero antes veamos algo sobre la simbología y la memoria del activismo.





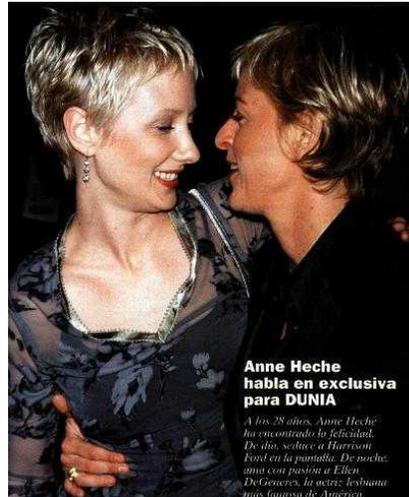
La celebración del día del orgullo gay conmemora el activismo LGBT en contra de la represión policial que se dio en el Village de Manhattan en Nueva York tras los disturbios del 28 de junio de 1969 en el bar Stonewall. Por lo que he podido indagar en la memoria de este hito histórico para el activismo, no había mujeres aquel día en aquel local de Christopher Street o al menos no se ha recogido su participación (The Alyson Almanac, 1989). Tampoco había mujeres bajo el triángulo rosa de los nazis que marcaba principalmente a varones acusados de pederastia y sodomía. Sin embargo, fue el triángulo invertido negro lo que en los campos de concentración marcaba a personas calificadas de conducta antisocial y entre estas aparecían mujeres que habían renegado del cuidado de sus criaturas o que tenían una sexualidad licenciosa y por ello eran acusadas de lesbianas<sup>9</sup>. Fue un militante gay y no una mujer quien propuso la bandera de los seis colores que ahora lidera el movimiento unitario de gays lesbianas, bisexuales y trans. Por lo que parece, las mujeres no hemos estado representadas ni por la

simbología ni por el curso de los acontecimientos que la memoria gay recuerda como fundamentales.

#### Visibilidad en TV

Sin embargo, un tipo de mercado en producciones de TV, en publicidad y en internet está haciendo uso del homoerotismo entre mujeres y esto está resituando la realidad lesbiana hacia una cierta visibilización de sus prácticas. He revisado algunas propuestas de TV desde que en 1997 se produjo el *coming out* de la actriz Ellen Degeneres en la serie que venía protagonizando en una cadena norteamericana. A esto le han seguido series de producción propia del género de ficción de entretenimiento en diferentes televisiones públicas que emiten en las diferentes autonomías del Estado. Citaré algunas cronológicamente como *Médico de Familia*, *Periodistas*, *Compañeros*, *Hasiberriak* y *Siete Vidas*, entre otras<sup>10</sup>.

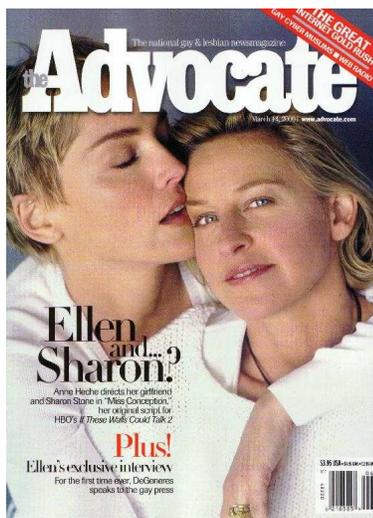




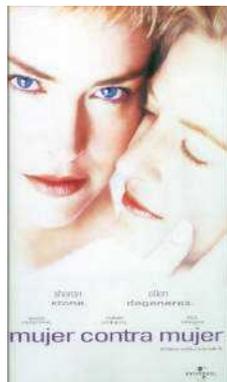
Ellen DeGeneres decidió decir que era gay en un episodio de la serie *Ellen* de la cual era protagonista en marzo de 1997. Pude ver “The Puppy Episode” en la fecha de su emisión en una universidad norteamericana en un estado como es Carolina del Norte, de los tantos que aplican leyes anti-sodomía. Recuerdo que se vivió como una gran celebración. El episodio tuvo una audiencia de 42 millones que fue considerada como muy importante en todos los EEUU. El aparato mediático nos fue mostrando después los pormenores de la ficción y también hizo ficción de la realidad que rodeaba la vida de la actriz que declaró ser gay. Vimos su relación con la también actriz Anne Heche y el recibimiento de ambas como pareja en la Casa Blanca fue de un contenido simbólico importante. Creo también importante puntualizar que en todo momento y desde el principio Ellen DeGeneres se definió gay; sin embargo esto se ha

traducido al español como lesbiana. Precisamente en una de las entrevistas que le realizaron le preguntaban que cómo se sentía después de haberse declarado lesbiana y ella contestó de manera muy clara que eso de ser lesbiana le sonaba a religión, a ella le bastaba con ser gay. Así lo declaró también a la revista Time: “Yep, I’am gay”. La terminología tiene su importancia porque gay y lesbiana no son la misma cosa.





Mujer contra Mujer, HSO



Ali y Clara  
Periodistas



La revista *The Advocate* para público LGBT en EEUU, hizo amplia cobertura de todo este proceso de la actriz y en el año 2000 apareció el producto *Mujer contra Mujer*, la traducción al castellano de una producción norteamericana bajo el nombre de *If Walls Could Talk, 2*. Esta producción había tenido una primera parte que tenía como tema la defensa una ley de aborto. En la segunda parte la temática recoge en tres historias la realidad lesbiana en EEUU en los últimos 50 años. La última de las tres historias fue dirigida por Anne Heche y fue protagonizada por Ellen Degeneres y Sharon Stone, dos mujeres que son pareja y hacen uso de la inseminación artificial. Una extensión lesbiana de la familia americana con todo lo que ello implica para las mujeres lesbianas y para el modelo americano. Sobre todo yo diría que es una historia de lesbianas pensada y protagonizada por mujeres gay.

Pasaron un par de años y en España pudimos ver que los guiones de algunas series de TV incorporaban la temática de las relaciones de pareja o la atracción sexual entre mujeres. Hablar de lesbianismo implica un enfoque político y no se ha tratado de eso en primera instancia sino de un producto en el mercado que vende bien. Dos mujeres besándose en la pantalla vende. Precisamente el beso entre dos mujeres de la serie *Periodistas* fue la cortinilla de anuncio de uno de sus episodios que salió en toda franja horaria. El capítulo se emitió en el año 2000 y relataba cómo dos reporteras, personajes habituales en la serie, se hacían pasar por una pareja de lesbianas que no ocultan su relación ante los servicios sociales que est n cursando la solicitud individual de adopción por parte de una de ellas. El resultado es la denuncia de la discriminación que sufren gays y lesbianas en materia de derechos de adopción de menores.

Con anterioridad a esta serie, otra de la misma productora y cadena, *Médico de familia*, emitió un episodio en el que una de las protago-



nistas se reencontraba con una vieja amiga que le hacía saber que su pareja actual era una mujer. Se trataba el tema de que los problemas en la pareja son independientes del sexo de los contrayentes.

En la serie *Hasiberriak*, discurre la vida de un grupo de estudiantes universitarios. En el año 2001, casi en sus comienzos, uno de los capítulos muestra que dos amigas del grupo se sienten atraídas y sus cuerpos ruedan por un sofá en arrumacos de explícito contenido sexual. En los siguientes capítulos la relación no se desarrolla y queda como una experiencia más en la vida de estas jóvenes. Este argumento con desarrollo de la relación explícitamente o no ha sido también llevado al guión de otras series para público más joven de contenido similar, como la serie *Compañeros*, *Al salir de clase*, etc...

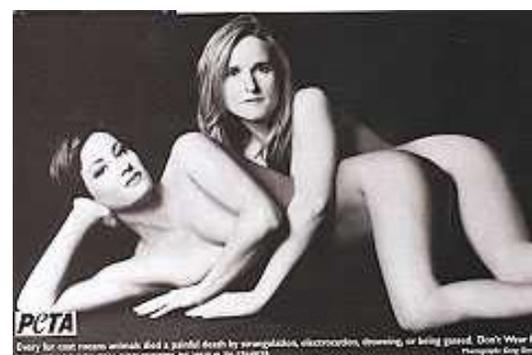
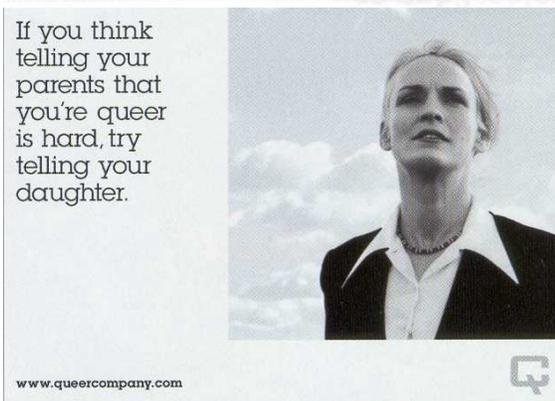
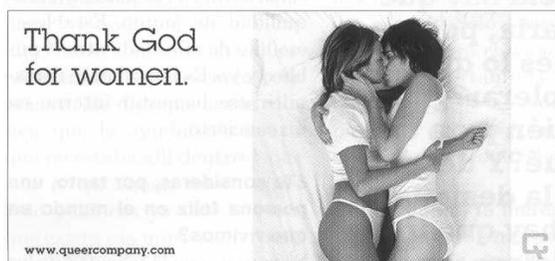
Anette e  
Itzi  
*Hasiberriak*



Actualmente, en el 2002, hay en antena una serie que incorpora un personaje que se ha declarado lesbiana y el guión lo mantiene como tal. La serie *Siete Vidas* con el personaje de Diana creo que es el único que incorpora una lesbiana a tiempo completo. Diana no es muy distinta al resto de los personajes alocados de la serie que conocen su opción sexual y no responde al estereotipo de lesbiana que maneja el sentido común. Sin embargo su presencia actualiza la realidad de una opción elegida. Casi cada capítulo incorpora esta realidad. El último lique de Diana es una militar profesional y madre de un hijo.

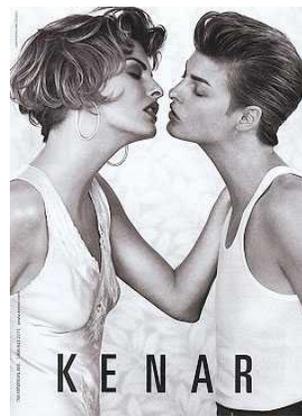
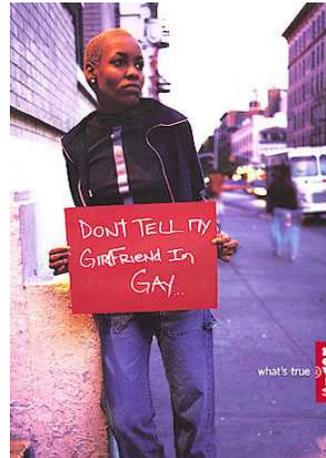
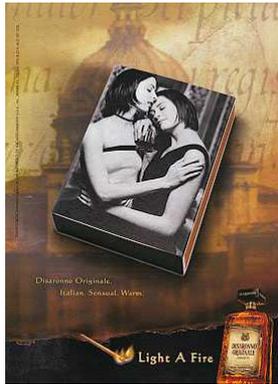
Parece que las relaciones entre mujeres aparecen como experiencias furtivas de adolescentes o bien como experiencias vinculadas con la pareja estable y la maternidad. Resulta interesante tener esto en cuenta en tanto que las representaciones generan cambios en el sentido común y también en los agentes. Lo cual no implica necesariamente que ahora todas las adolescentes vayan a querer explorar sexo entre ellas y que las mujeres adultas que aman a mujeres vayan a correr a inseminarse o a formar familias. Tendremos tiempo de reflexionar sobre ello.

**Homoer tica y mujeres en publicidad**

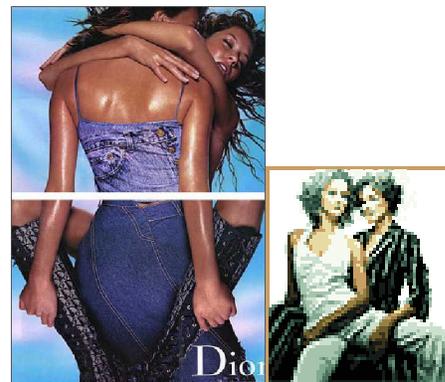


“Gracias a Dios por las mujeres” y “Si crees que decirles a tus padres que eres queer es duro, piensa lo que es decírselo a tu hija” son frases que forman parte de una campaña de visi-bilización de una compa a de servicios con base en Reino Unido para la comunidad LGBT, The Queer Company. En la primera aparece la relación de pareja entre las más jóvenes en un tono lúdico y en la segunda aparece la realidad de muchas mujeres que conviven con sus hijos e hijas y en un momento de su vida han decidido amar a otra mujer<sup>11</sup>.

En ocasiones la publicidad hace uso de mu-jeres famosas declaradamente lesbianas. La cantante canadiense k. d. Lang ofrece su ima-gen para anunciar cosméticos y la también can-tante Melissa Etherige lo hace para una ONG solidaria con los derechos de los animales y en contra del mercado de pieles para moda<sup>12</sup>.



Las compañías de licores y tabaco hacen también uso de esta temática, ya sea para público lesbiano o para público en general. De hecho en España únicamente he observado dos anuncios explícitos para público en general en que aparece una pareja de mujeres. Es interesante ver que aquí aparecemos para vender productos como alcohol y tabaco cuyo consumo se sugiere con moderación y en ocasiones está valorado socialmente a la baja<sup>13</sup>.



“Don’t tell my girlfriend I’m GAY”, es parte de una campaña publicitaria de una marca de ropa. Puede traducirse como “No le digas a mi amiga/ novia que soy gay/ lesbiana”. Otras



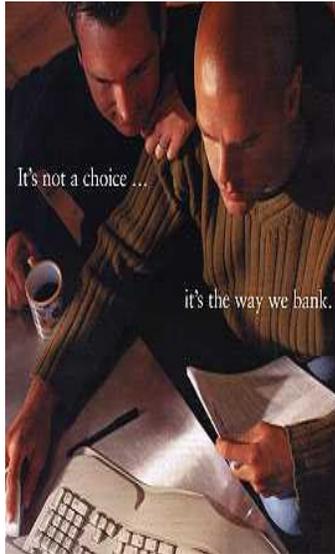
Cultura & Política ······ Barcelona, Septiembre de 2002

Actas del IX Congreso de Antropología de la Federación de Asociaciones de Antropología del Estado Español

Simposio 4: Ciudadanos de silicio, ciudadanos del ciberespacio: ¿un nuevo campo social para las identidades colectivas?

ISBN: 84-607-7889-4 ··· Depósito Legal: B-25963-2003

marcas de ropa y complementos han utilizado a top models como Evangelista o Bundsen para vender sus productos<sup>14</sup>.



“No es una elecci3n... es la manera como vivimos y con lo que contamos”, es una traducci3n posible de una campaña publicitaria de una compa a financiera en EEUU. Me parece interesante observar la versi3n para el público masculino y femenino dentro del colectivo GL objeto de la campaña. Los hombres aparecen activos y rondando los cuarenta años. Las mujeres parecen cuando menos pre-jubiladas, rondando los tardíos cincuenta o sesenta años de edad. Los analistas de mercado saben muy bien que las mujeres necesitamos entre 15 y 20 años más que los hombres para lograr tener el mismo patrimonio y estándar de vida.

### A modo de conclusi3n

He pretendido mostrar que las mujeres no hemos sido representadas en la simbología de la militancia occidental contemporánea LGBT y que en ocasiones los hombres han cooptado las voces de las mujeres en el discurso de la teoría Queer, sobre todo en este país. Sin embargo las lesbianas estamos haciéndonos visibles en el mercado de los medios de comunicaci3n. Esto producirá cambios que no podemos predecir todavía. A pesar de que algunas te3ricas post-feministas aluden a que *lesbian identity* no implica necesariamente la identidad de mujer (Butler, 1993), las personas que yo he consultado se identifican como mujeres. Pienso que las mujeres que tienen deseo por mujeres en este país son precisamente mujeres y, en tanto que tales, se sitúan en el espacio subordinado del sistema jerarquizador de sexo-género. Esto tiene implicaciones en la representaci3n y en el acceso a los derechos de ciudadanía en igualdad.

Para terminar voy a dar paso a las palabras de diez de las mujeres usuarias de la red de redes que he entrevistado para la ocasi3n. Porque ellas son las verdaderas agentes y sus voces son valiosas. Son mujeres con edades entre 20 y 50 años, se identifican como lesbianas, salvo la honrosa excepci3n de una que se define bisexual. En su mayoría tienen estudios superiores, viven solas o en compa a de familia o amigas. También en su mayoría tienen ingresos del nivel común, que es bastante inferior al nivel medio<sup>15</sup>. Yo les hice la siguiente pregunta vía correo electr3nico:





En este país, los hombres gays son más visibles que las mujeres en los medios de comunicación, en el mundo de la cultura y hasta en la política ¿A qué crees que se debe esto?:

- “A que son hombres y la vida pública es lo suyo. Tienen los medios y el poder. Las mujeres seguimos siendo ciudadanas de segunda categoría, aunque empujamos cada vez más y desde todas las direcciones pero aún falta mucho”.
- “A que a las mujeres nos importa bastante menos la vida pública que a los hombres. Los hombres, gays o heteros, están más presentes en la mayoría de los ámbitos, pero no creo que su orientación sexual influya, sencillamente son más dados al exhibicionismo”.
- “Nivel mayor de ingresos, de libertad en general. Están de moda los gays y las lesbianas siguen siendo incómodas. Suelen ser menos divertidas, menos creativas, menos atractivas al gusto medio y mediático. Los gays están en el poder y sus redes son amplias, y lamentablemente no tenemos iconos ni idealeslésbicos representativos, porque las mujeres lesbianas con algún poder social, mediático o político, están bastante en el armario”.
- “A que las mujeres seguimos proclamando una cosa y haciendo lo de siempre, nos quejamos, pero aguantamos, y así no se va a ninguna parte, la igualdad, si la quisiéramos, la tendríamos, pero para cambiar el mundo ha de cambiar primero una misma. Y que yo sepa, las lesbianas no son exhibicionistas. Y seguimos cobrando menos, y

por tanto, tenemos menos dinero para salir con ropa de marca que se vea de lejos, ni podemos pagar guateques y, algunas, ni siquiera pueden pagar la entrada de un bar.... yo que sé. Cada una se lo monta como quiere, unas se dejan ver, y otras no”.

- “Pues a lo mismo que la mujer en general, porque seguimos siendo la parte mas ignorada, así que como mujeres que somos también partimos de esa premisa”.
- “En esta sociedad patriarcal ELLOS tienen el poder y el dinero”
- “A que el nivel adquisitivo de los hombres es más alto y se les tiene en consideración como posibles consumidores de productos en el mercado”.
- “Porque hay discriminación de la mujer hasta en el mundo gay, que representa que es tolerante. El hombre gobierna el mundo en todos los ámbitos”.
- “A que ellos todavía tienen mas poder que las mujeres, sobre todo en el aspecto económico. Esto hace que tengan más libertad para hacer uso de su dinero. Así es como los empresarios, comerciantes y demás piensan más en ellos que en nosotras, las lesbianas, a la hora de crear todo tipo de negocios”.
- “Desde siempre, los hombres han llevado el timón de los poderes fácticos y de todas las luchas contra lo establecido. Entre ellos y paulatinamente, los más valientes han abierto puertas al mundo gay. En esos tiempos, las mujeres encontraban todos los caminos cerrados (salvo en contadísimas oca-





siones históricas). En la medida en que éstas van rompiendo los roles laborales tradicionales, algunas se van infiltrando en los entramados masculinos, escalan, demuestran su valía y van debilitando las razones que sustentaban las viejas teorías de la “incapacidad femenina”. Desde ese punto, resulta menos complicado acceder a los medios de difusión y abrir espacios para la mujer en todos los campos; eso sí, siempre teniendo que demostrar lo que ya a los hombres apenas se les pide: valía”<sup>16</sup>.

- “Pienso que las mujeres venimos de una tradición de infravaloración en todos los

sentidos y que en las lesbianas es doblemente por ser mujeres y lesbianas. A parte de eso pienso que el ser públicamente lesbiana da mucho miedo a las mujeres por sentirse señaladas en una sociedad heterosexista”.

---

## Bibliografía

- BLASIUS, Mark, 1998, “Contemporary Lesbian, Gay, Bisexual, Transgender, Queer Theories and Their Politics”, en *Journal of the History of Sexuality*, vol. 8, nº 4.
- BONNET, Marie-Jo, 1981, *Un choix sans equivoque. Recherches historiques sur les relations amoureuses entre femmes, XVIe-Xxe siècle*, Paris: Dénoel.
- BUTLER, Judith, 1990, *Gender Trouble. Feminism and the Subversion of Identity*, New York: Routledge.
- BUTLER, Judith, 1993, *Bodies that Matter*, New York: Routledge.
- DE LAURETIS, Teresa, 1991, “Queer Theory: Lesbian and Gay Sexualities”. Special issue of *Differences: A Journal of Feminist Cultural Studies*, nº 3.
- DE LAURETIS, Teresa, 1994, *The Practice of Love: Lesbian Sexuality and Perverse Desire*, Bloomington: Indiana University.
- FERNÁNDEZ RASINES, Paloma, 1999, “Identidad Queer, error necesario”, en *Nosotras. Revista lesbiana*, nº 4.
- LLAMAS, Ricardo, 1998, *Teoría torcida. Discursos y prejuicios en torno a la homosexualidad*, México: Siglo XXI.
- PRECIADO, Beatriz, 2002, *Manifiesto contra-sexual*, Madrid: Opera prima.



Cultura & Política ······ Barcelona, Septiembre de 2002

Actas del IX Congreso de Antropología de la  
Federación de Asociaciones de Antropología  
del Estado Español

Simposio 4: Ciudadanos de silicio,  
ciudadanos del ciberespacio: ¿un nuevo  
campo social para las identidades colectivas?

ISBN: 84-607-7889-4 ··· Depósito Legal: B-25963-2003



- SEDGWICK, Eve K. 1990, *The Epistemology of the Closet*, Berkeley: University of California Press.
- VILA, Fefa, 2001, "Fundido a Blanco o los ojos de Bette Davis", en *La revista Maribollo de internet* <[www.hartza.com](http://www.hartza.com)>
- VIÑUALES, Olga, 2000, *Identidades lésbicas*, Barcelona: Bellaterra.

## NOTAS

<sup>1</sup> La autora es doctora en antropología social (UPV/EHU, 1998). Actualmente es profesora ayudante en la Universidad Pública de Navarra.

<sup>2</sup> Según datos de la Asociación de Usuarios de Internet de España, de cada diez internautas, cuatro son mujeres. El usuario tipo tiene un perfil de edad entre 25-34 años y es de clase media <http://www.aui.es/>.

<sup>3</sup> Sobre la teoría *Queer* y mi posicionamiento como antropóloga puede consultarse P. Fernández 1999.

<sup>4</sup> Parte de esta reflexión fue presentada en comunicación en un encuentro regional de estudios y LGBT bajo el título de "Queering Anthropology. Acting Out in the Academia", en Qmmunities: Southeastern Conference of LGBT Studies, Duke University, 6-8 marzo, 1997.

<sup>5</sup> Utilizo términos como marica, boyera, loca y queer con intencionalidad política. La propuesta queer, tomando la idea de los movimientos afroamericanos por los derechos civiles, hace uso de una interpelación insultante y la revierte para provocar vergüenza en quien insulta y orgullo en quien es interpelado/a. Del mismo modo hay quien siendo de origen afroamericano utiliza para autorreferenciarse términos despectivos en inglés como *negro* o *nigger* denunciando de esa manera al sistema hegemónico que idea tal interpelación.

<sup>6</sup> La escritora afroamericana Alice Walker ha expresado en algunas comunicaciones públicas que las personas somos multi-raciales y multisexuales. Por otra parte, las personas llamadas intersexuales se han organizado en la última década para cuestionar la autoridad de la clase médica que, a través de la cirugía, interviene sistemáticamente en los cuerpos de bebés que nacen con lo que los forenses llaman sexo indefinido. En EEUU se realizan más de cinco intervenciones diarias sobre los genitales de bebés principalmente para extirpar clítoris que los cirujanos consideran de tamaño inadecuado y se estima que al año nacen en el mundo 65.000 bebés con sexo indefinido. Precisamente la gestión de la intersexualidad expresa hasta qué punto la cultura construye lo supuestamente natural. Puede buscarse información a través de Intersex Society of North America <<http://www.isna.org/newsletter/>>.

<sup>7</sup> No olvidemos que según datos de los sindicatos mayoritarios en este país el salario promedio de las mujeres no llega al 60% del que reciben los hombres y que la práctica totalidad del trabajo no productivo del cuidado y el afecto a personas dependientes recae sobre las mujeres. Véase los datos de actividad e inactividad económica por sexo en el anuario estadístico del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales <http://www.mtas.es/mujer/mcifras/principa.htm>.

<sup>8</sup> Con esto quiero rendir tributo a Anunciación Rasines Ruiz, mi madre. Una mujer que atesora todo el conocimiento de una vida en la transición del campo a la ciudad y que es una excelente relatora.

<sup>9</sup> Me contaba un militante gay de EHGAM, el movimiento Gay de Euskal Herria, que precisamente ahora el uso del triángulo negro estaba empezando a prodigarse gracias al conocimiento de su historia a través de páginas de internet sobre simbología LGBT. Esto es un ejemplo de cómo el acceso a información vía WWW modifica significados e identidades.

<sup>10</sup> Información sobre estas series puede buscarse por estos nombres en la red. He evitado en lo posible hacer publicidad de las cadenas y las productoras.

<sup>11</sup> Imágenes de <[www.queercompany.com](http://www.queercompany.com)>

<sup>12</sup> Imágenes de una página gestionada por profesionales LGBT sobre publicidad <[www.comercialcloset.com](http://www.comercialcloset.com)>

<sup>13</sup> De izquierda a derecha. Las dos primeras imágenes las obtuve en The Comercial Closet y son campañas difundidas en EEUU. La tercera imagen es de una compañía de licores y se exhibió en vayas publicitarias en el año 2001 en España. La





imagen la recogí de la página de lesbianas latinas [www.hartas.com](http://www.hartas.com). La cuarta imagen es de una compañía de tabaco y se difundió también en España el año 2001, la recogí de una revista que tiene un subtítulo como este "Para el hombre de hoy" y me consta que también ha salido en suplementos semanales de algunos diarios de tirada nacional.

<sup>14</sup> De izquierda a derecha, las tres primeras imágenes están en The Commercial Closet y son campañas emitidas en los EEUU. La cuarta imagen apareció en 2001 en España en la publicidad de una firma de ropa y la imagen corresponde con la página web comercial de la marca.

<sup>15</sup> El salario común se estima en 772 Euros al mes y el medio en 1.384 Euros al mes.

<sup>16</sup> Agradezco mucho la colaboración de estas mujeres y ellas saben que las tendré al tanto de los productos que sus testimonios generen.



**Cultura & Política ······ Barcelona, Septiembre de 2002**

**Actas del IX Congreso de Antropología de la  
Federación de Asociaciones de Antropología  
del Estado Español**

**Simposio 4: Ciudadanos de silicio,  
ciudadanos del ciberespacio: ¿un nuevo  
campo social para las identidades colectivas?**

**ISBN: 84-607-7889-4 ··· Depósito Legal: B-25963-2003**